

DOSSIER DE PRENSA

El impacto en los medios navarros como en RRSS propias ha sido muy positivo, con numerosas noticias, críticas y entrevistas personalizadas. La audiencia total en las redes sociales, Facebook Yerbabuena Producciones a esta fecha es: 19 post. 57.288 visualizaciones.



Navarra Televisión. El Camerino 23/09/21. [Enlace](#)



Diario de Noticias de Navarra. Noticia. [Enlace](#)



Naiz. Noticia. [Enlace](#)



Diario de Navarra. Crítica. [Enlace](#)



Diario de Noticias de Navarra. Foto noticia. [Enlace](#)



Diario de Navarra. Noticia. [Enlace](#)



Vanity Capital. Navarra Capital. Reportaje. [Enlace](#)



Berria. Noticia. [Enlace](#)



Diario de Noticias de Navarra. Crítica. [Enlace](#)



Onda Cero Navarra. Entrevista. [Enlace](#)



Radio 4G Navarra. Entrevista. [Enlace](#)

MÚSICA/TEATRO Santi Echeverría

Lucio y el New Jazz Collective



LUCIO: UNA REFLEXIÓN ESCÉNICA

Estrena absoluto del espectáculo musical audiovisual sobre la vida del artista Lucio Urtubia. Producción de Yerbabuena Producciones y estreno el jueves 23 a partir de las 18:30 horas en el Teatro Gayarre de Pamplona. Entradas en la web del teatro. Una oportunidad única de ver la obra en su totalidad. Alrededor de setenta y cinco minutos de espectáculo.

En el Teatro Gayarre "Lucio: una reflexión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Lucio Urtubia) pero temas como "Lucio, el sueño de Beatrice, Yo soy el Tío, Anne, La sala de baño perfecta, El macho que más ama, Sinfonía, El Cielo dijo no...") han sido concebidos desde un punto de banda sonora que contextualiza y da el punto emocional necesario a la narración audiovisual. Música que perfectamente puede ser defendida fuera de este contexto y que junto a su ejecución de gran nivel artístico nos hace convertirnos en los que imprimimos un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

En ese sentido el espectáculo logra una hermosa simbiosis en-

trate de luz y de valores. Esa idea fructificó desde la productora Yerbabuena Producciones para convertir la obra en un espectáculo polifónico que formaban: un buen número de cubos, que no sólo cerraban el fondo tras los músicos sino que los flanqueaban, creando un efecto de gran efecto visual. Lo que nació a crear un espacio narrativo condensado que los imprimió en un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

Y así nació "Lucio: una refle-

xión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Lucio Urtubia) pero temas como "Lucio, el sueño de Beatrice, Yo soy el Tío, Anne, La sala de baño perfecta, El macho que más ama, Sinfonía, El Cielo dijo no...") han sido concebidos desde un punto de banda sonora que contextualiza y da el punto emocional necesario a la narración audiovisual. Música que perfectamente puede ser defendida fuera de este contexto y que junto a su ejecución de gran nivel artístico nos hace convertirnos en los que imprimimos un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

En ese sentido el espectáculo logra una hermosa simbiosis en-

trate de luz y de valores. Esa idea fructificó desde la productora Yerbabuena Producciones para convertir la obra en un espectáculo polifónico que formaban: un buen número de cubos, que no sólo cerraban el fondo tras los músicos sino que los flanqueaban, creando un efecto de gran efecto visual. Lo que nació a crear un espacio narrativo condensado que los imprimió en un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

Y así nació "Lucio: una refle-

xión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Lucio Urtubia) pero temas como "Lucio, el sueño de Beatrice, Yo soy el Tío, Anne, La sala de baño perfecta, El macho que más ama, Sinfonía, El Cielo dijo no...") han sido concebidos desde un punto de banda sonora que contextualiza y da el punto emocional necesario a la narración audiovisual. Música que perfectamente puede ser defendida fuera de este contexto y que junto a su ejecución de gran nivel artístico nos hace convertirnos en los que imprimimos un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

En ese sentido el espectáculo logra una hermosa simbiosis en-

trate de luz y de valores. Esa idea fructificó desde la productora Yerbabuena Producciones para convertir la obra en un espectáculo polifónico que formaban: un buen número de cubos, que no sólo cerraban el fondo tras los músicos sino que los flanqueaban, creando un efecto de gran efecto visual. Lo que nació a crear un espacio narrativo condensado que los imprimió en un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

Y así nació "Lucio: una refle-

xión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Lucio Urtubia) pero temas como "Lucio, el sueño de Beatrice, Yo soy el Tío, Anne, La sala de baño perfecta, El macho que más ama, Sinfonía, El Cielo dijo no...") han sido concebidos desde un punto de banda sonora que contextualiza y da el punto emocional necesario a la narración audiovisual. Música que perfectamente puede ser defendida fuera de este contexto y que junto a su ejecución de gran nivel artístico nos hace convertirnos en los que imprimimos un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

En ese sentido el espectáculo logra una hermosa simbiosis en-

trate de luz y de valores. Esa idea fructificó desde la productora Yerbabuena Producciones para convertir la obra en un espectáculo polifónico que formaban: un buen número de cubos, que no sólo cerraban el fondo tras los músicos sino que los flanqueaban, creando un efecto de gran efecto visual. Lo que nació a crear un espacio narrativo condensado que los imprimió en un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

Y así nació "Lucio: una refle-

xión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Lucio Urtubia) pero temas como "Lucio, el sueño de Beatrice, Yo soy el Tío, Anne, La sala de baño perfecta, El macho que más ama, Sinfonía, El Cielo dijo no...") han sido concebidos desde un punto de banda sonora que contextualiza y da el punto emocional necesario a la narración audiovisual. Música que perfectamente puede ser defendida fuera de este contexto y que junto a su ejecución de gran nivel artístico nos hace convertirnos en los que imprimimos un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

En ese sentido el espectáculo logra una hermosa simbiosis en-

trate de luz y de valores. Esa idea fructificó desde la productora Yerbabuena Producciones para convertir la obra en un espectáculo polifónico que formaban: un buen número de cubos, que no sólo cerraban el fondo tras los músicos sino que los flanqueaban, creando un efecto de gran efecto visual. Lo que nació a crear un espacio narrativo condensado que los imprimió en un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

Y así nació "Lucio: una refle-

xión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Lucio Urtubia) pero temas como "Lucio, el sueño de Beatrice, Yo soy el Tío, Anne, La sala de baño perfecta, El macho que más ama, Sinfonía, El Cielo dijo no...") han sido concebidos desde un punto de banda sonora que contextualiza y da el punto emocional necesario a la narración audiovisual. Música que perfectamente puede ser defendida fuera de este contexto y que junto a su ejecución de gran nivel artístico nos hace convertirnos en los que imprimimos un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

En ese sentido el espectáculo logra una hermosa simbiosis en-

trate de luz y de valores. Esa idea fructificó desde la productora Yerbabuena Producciones para convertir la obra en un espectáculo polifónico que formaban: un buen número de cubos, que no sólo cerraban el fondo tras los músicos sino que los flanqueaban, creando un efecto de gran efecto visual. Lo que nació a crear un espacio narrativo condensado que los imprimió en un sonido más sencillo de transmisión de pensamientos.

Y así nació "Lucio: una refle-

xión escénica" con la vocación de dar visibilidad a la figura de este anarquista navarro que tuvo el valor de vivir siempre según sus creencias. Co-dirigido por Marco Bellizzi y con completo elenco de trombones fue nacido por Lucio que lo trató como a un hijo. Bellizzi, desde una posición /exposición emocional de su lenguaje musical de jazz y de improvisación, no quiso recordar la figura de este personaje que tanto le dejó desde el punto de vista musical y enmarcado por un con-

cepto de luz con iluminación en clave de humor lateral, sin apartarse de la rutina en las zonas de sombra. Es la historia de un viaje de fragmentos de video de personas importantes en la vida de Lucio (su compañera, su hija) y del propio protagonista o de Marco, que lanza al aire varios fragmentos que se complementan entre sí para crear un espacio narrativo condensado que impregna los sonidos más ágiles de acción. Frag-

mentos de video vitales para entender parte del pensamiento de este gran idealista del siglo XX. El guion avanza en general con la narración conjunta de viñetas y de fragmentos de video y fotografías, llenando el escenario de flashbacks. Cuando parece que está llegando al final de un guion curioso a modo de epílogo y remite a la infancia de Lucio, surge de una manera un tanto de sorprendente.

Algunas de las avenidas des-

de una narración que invita a la reflexión porque la música se convierte no ya en un acompañamiento sino en auténtica banda sonora. Es jazz contemporáneo, sí, con un componente melódico que se aprecia y que se hace más accesible para el gran público (el jazz se escucha a Luc